



EL PASADO QUE NO PASA

LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
A LOS OCHENTA AÑOS DE
SU FINALIZACIÓN

EDUARDO HIGUERAS

ÁNGEL LUIS LÓPEZ VILLAVERDE

SERGIO NIEVES CHAVES

(COORD.)



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

El pasado que no pasa: la Guerra Civil española a los ochenta años de su finalización

Eduardo Higuera Castañeda

Ángel Luis López Villaverde

Sergio Nieves Chaves

(Coordinadores)



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

EL PASADO QUE NO PASA: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA A LOS OCHENTA AÑOS DE SU FINALIZACIÓN

La Guerra civil española (1939-1936), 80 años después, Albacete, 29 y 30 de octubre de 2018 / coordinado por, Eduardo Higuera Castañeda, Ángel Luis López Villaverde, Sergio Nieves Chaves.– Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

520 p. ; 29,7 cm.– (Jornadas y Congresos ; 26)

ISBN 978-84-9044-374-3

1. España – Historia 1936-1939 (Guerra civil) I. Higuera Castañeda, Eduardo, coord. II. López Villaverde, Ángel Luis. III. Nieves Chaves, Sergio IV. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. V. Título VI. Serie

94(460)°1936/39°

NHD – 1DS3 – 3JK

© de los textos e ilustraciones: sus autores

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, CEDOBI, Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 26

Revisores: Alba Nueda Lozano y Sergio Nieves Chaves.

Imagen de cubierta: Aviones nacionales derribados por los republicanos. Biblioteca Digital Hispánica. CC BY-NC-SA 4.0. Recuperado de <http://shorturl.at/lrvAT>

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.

El Seminario Permanente de Estudios Contemporáneos (SPEC) es un grupo de investigación emergente de la Universidad de Castilla-La Mancha. Esta edición ha contado con financiación de la UCLM a través de fondos FEDER de la Unión Europea.

El Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) es un centro mixto de investigación del Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” (IEA) y de la Universidad de Castilla-La Mancha.



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-374-3 (Edición impresa)

D.O.I.: http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.00

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – Made in Spain (U.E.)



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Impreso en España (U.E.) – *Printed in Spain (E.U.)*

ÍNDICE

Presentación	11
<i>Ángel Luis López Villaverde, Eduardo Higuera Castañeda y Sergio Nieves Charves</i>	
El frente de Granada: vida cotidiana y bombardeos aéreos y marítimos.....	15
<i>Francisco Jesús Martín Milán</i>	
Medios acorazados en la guerra civil española	29
<i>Juan Pastrana Piñero</i>	
Bombas que nunca mataron: el sabotaje pacífico durante la guerra civil española	43
<i>Alfonso López García</i>	
Propaganda, música y sabotaje en la guerra civil española: canciones patrióticas premiadas por la Junta Recaudatoria Civil de Zaragoza	57
<i>Marco Antonio de la Ossa Martínez</i>	
La lucha en la retaguardia. La Brigada Terry, Madrid 1936.....	81
<i>Robert Duró Fort</i>	
Burgos bajo sospecha: la investigación de los servicios secretos para desarticular un posible complot contra Franco durante la guerra civil	97
<i>Clara Sanz Hernando, Miguel A. Moreno Gallo y José María Chomón Serna</i>	
Una lenta e intensa agonía: el desgaste de la retaguardia republicana por el hambre a través del abastecimiento de Madrid en el último año de la guerra (1938-1939)...	113
<i>Ainhoa Campos Posada</i>	
La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña	127
<i>Javier Rodríguez Abengózar</i>	
La CNT y la Comarcal de Quintanar de la Orden, ¿Anarquistas o fascistas?	143
<i>Vicente Torres Encinas</i>	
Octubre de 1934 en la represión de guerra y postguerra en Ciudad Real	155
<i>Juan Carlos Buitrago Oliver</i>	
Revolución, violencia, contrarrevolución: Almagro, 1936-1939*	169
<i>Ángel Luis López Villaverde</i>	
La justicia republicana durante la guerra civil: los tribunales Especial Popular y Especial de Guardia de Cuenca.....	189
<i>Sergio Nieves Charves</i>	
La represión en grupo como búsqueda de la “ejemplaridad” y la coacción por la jus- ticia del miedo	207
<i>Esmeralda Muñoz Sánchez, María Sol Benito Santos</i>	

Cárceles españolas durante la guerra civil: la verdad intramuros.....	223
<i>María José Palazón Pagán</i>	
<i>Nuestra Lucha</i> (1936)	237
<i>Joaquín Navarro Caravaca</i>	
La contribución de las salmantinas a la financiación de la guerra civil: una nueva modalidad de participación femenina	247
<i>M.ª Luz de Prado Herrera</i>	
Milicianas, guerrilleras y mujeres de rojo: tres modalidades de lucha y resistencia frente a los sublevados. El ejemplo de León	263
<i>Beatriz García Prieto</i>	
Mujeres combatientes en el ejército popular de la República (1936-1939).....	277
<i>Sara Hernández Martín y Luis A. Ruiz Casero</i>	
De la documentación a la presentación del patrimonio de la guerra civil española: el caso del nido de ametralladoras de Alhama de Murcia (Murcia, España).....	293
<i>Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, Herbert D. G. Maschner, Francisco José Fernández Guirao, Jeffrey DuVernay, Miguel Ángel Hervás Herrera, James Bart McLeod, Aurelia Lureau y José Baños Serrano</i>	
Los fortines de los rojos. Búnkeres de la costa catalana: patrimonio inmueble de la guerra civil en riesgo	307
<i>Anna Soret Miravet</i>	
¡Sabotaje! Arquitectura militar y defensa de costas entre Murcia y Almería durante la guerra civil española.....	325
<i>Francisco José Fernández Guirao</i>	
“Vivir y morir en la trinchera”. Patrimonio, memoria y didáctica del frente de San Isidro (Puebla de Lillo, León).....	339
<i>Víctor Bejega García, Irene García Lino y Eduardo González Gómez de Agüero</i>	
Aprender investigando: la imagen de las mujeres republicanas en la prensa gráfica durante la guerra civil española (1936-1939).....	353
<i>Félix González Chicote</i>	
Enterrar a los muertos. Explicar las fosas comunes de la guerra civil a través de los clásicos de la literatura	375
<i>Alejandro Lillo</i>	
Reescribiendo Guadalajara. El tratamiento iconográfico de la guerra civil española en los primeros números de <i>El Legionario</i>	381
<i>Daniela Aronica</i>	
<i>Il tesoro degli anarchici</i> . El exilio italiano en España y la compra de armas para la República: algunos pícaros y un ministro, 1936-1937.....	397
<i>Antonio Calzado Aldaria y Bernat Martí i Pellicer</i>	
La sección francesa del <i>Comité Mundial de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo</i> y la guerra civil española (1936-1939).....	407
<i>Rocío Negrete Peña</i>	
Brigadistas sanitarios en la guerra de España. De la solidaridad internacional a los campos nazis.....	423
<i>Esteban González López y Rosa Ríos Cortés</i>	

La dimensión internacional de la salida del Consejo Nacional de Defensa, marzo de 1939	435
<i>Eladi Mainar Cabanes, Robert Llopis i Sendra</i>	
La evolución ideológica de los militares: al golpismo o la defensa de la II República. Los ejemplos del general Fanjul y el teniente coronel Fernández Navarro	445
<i>Herminio Lebrero Izquierdo</i>	
Poder y resistencia después de la guerra civil española: el caso de Teresa/Florencio Pla Messeger	461
<i>Lisette Rolón Collazo</i>	
Aproximación al estudio de la represión política de posguerra, a través del fondo de la cárcel provincial de Cuenca (1939-1945).....	477
<i>María Isabel Jiménez Barroso</i>	

La quinta columna en la retaguardia republicana de Cataluña

Javier Rodríguez Abengózar

Universidad Rey Juan Carlos

http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.26.08

La Guerra Civil es uno de los acontecimientos de la historia reciente de España más estudiados por la historiografía. Sin embargo, pese a la numerosa bibliografía existente sobre este conflicto, aún quedan diversos ámbitos de este enfrentamiento que exigen una mayor investigación y profundización ante el surgimiento o la renovación de planteamientos que destacan otros aspectos de la Guerra Civil¹.

Entre estos elementos sin tratar, se encuentra la actividad de la quinta columna en la retaguardia republicana y su colaboración con los Servicios de Información del ejército rebelde durante la Guerra Civil². La siguiente investigación pretende realizar un breve recorrido sobre las organizaciones quintacolumnistas en la retaguardia republicana de Cataluña, destacando, entre otras cuestiones, cuáles fueron los principales grupos, cómo fue su origen y desarrollo desde 1936 hasta el final de la guerra, qué relaciones tuvieron entre ellos y cómo se pusieron a disposición de los distintos Servicios de Información sublevados, en especial, de los Servicios de Información de la Frontera Noreste de España y el Servicio de Información y Policía Militar.

Para ello, partimos de la hipótesis de que la quinta columna en Cataluña habría tenido una importante actuación en la región catalana durante la Guerra Civil. A lo largo de la contienda se habrían fundado distintos grupos, especialmente relacionados con Falange Española, que

1 Sobre la actividad de los servicios de información sublevados y de la quinta columna resultan de interés los trabajos de PASTOR PETIT (1978); NÚÑEZ DE PRADO (1989); CERVERA GIL (1998); HEIBERG y ROS AGUDO (2006); SOLER FUENSANTA y LÓPEZ-BREA ESPIAU (2008); y ALIA MIRANDA, (2015). A su vez, destacan las obras de los propios protagonistas de los acontecimientos como BERTRÁN Y MUSITU (1940); TARÍN-IGLESIAS (1985); FONTANA (1977); AVILÉS CUCURELLA (1939); y URIBARRI (1945).

2 El siguiente trabajo es un adelanto de la tesis doctoral del autor “La quinta columna y los Servicios de Información en la Guerra Civil española (1936-1939)” dirigida por Sara Núñez de Prado Clavell y Ricardo Martín de la Guardia, en la Universidad Rey Juan Carlos. Asimismo, el autor ha trabajado con anterioridad esta cuestión con el Trabajo de Fin de Grado “La retaguardia republicana durante la Guerra Civil: La quinta columna en Cataluña” y el Trabajo de Fin de Máster “Las embajadas hispanoamericanas y las quintas columnas en la Guerra Civil”.

habrían tendido a fundirse en grupos más grandes y que habrían sido perseguidos por las fuerzas de seguridad republicanas. Estas organizaciones quintacolumnistas habrían entrado en contacto de forma temprana con los Servicios de Información de la Frontera Noreste de España y el Servicio de Información y Policía Militar colaborando y siguiendo sus instrucciones a lo largo del conflicto, lo que pudo tener un papel relevante en la resolución de la contienda.

Esta investigación se ha realizado gracias al estudio del fondo documental disponible en el Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), especialmente, dentro de la sección dedicada al SIPM, y a la documentación requisada al Servicio de Investigación Militar (SIM) republicano una vez finalizada la contienda. Asimismo, se han utilizado otras fuentes primarias custodiadas en el Archivo Histórico Nacional (AHN) y la documentación de los Servicios de Información republicanos disponible en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH). Por otra parte, el uso de las hemerotecas ha tenido especial relevancia, entre ellas, la del periódico *La Vanguardia*, donde se recogen diversas informaciones sobre procesos judiciales, detenciones o el desmantelamiento de los diversos grupos quintacolumnistas.

1. LA QUINTA COLUMNA

El origen del término “quinta columna” ha sido atribuido comúnmente por la historiografía al general Emilio Mola Vidal, quien posiblemente afirmó ante la prensa extranjera que la capital de la República sería tomada por cuatro columnas del ejército sublevado que avanzaban hacia Madrid y por una quinta columna que ya se encontraba en el interior de la ciudad formada por partidarios de los alcistas. Otra versión, indica la existencia de una posible alocución del general Mola refiriéndose en términos similares a la quinta columna a través de Radio Castilla. Sin embargo, pese a los distintos estudios realizados, no ha sido posible encontrar con plena seguridad el origen exacto de las palabras del general Mola³.

En cualquier caso, la supuesta proclama de Mola o la posible existencia de elementos desafectos en la retaguardia republicana desencadenaron una importante persecución contra todos los sospechosos de simpatizar o auxiliar a los rebeldes, especialmente, según el ejército sublevado se acercaba a Madrid y con las crecientes sospechas sobre la actividad de desafectos y traidores a la República en la retaguardia.

En Cataluña, la sublevación se había iniciado en la madrugada del 19 de julio, extendiéndose por Barcelona, Lérida, Gerona, Figueras, Mataró o Seo de Urgell. En la ciudad condal, donde se encontraba la concentración de tropas más importante de la región y los núcleos de poder administrativos y políticos, el golpe se inició en prácticamente todos los acuartelamientos de forma dispar (salvo en Aviación y en Intendencia) con el apoyo de falangistas, encabezados por Luis Gutiérrez Santamarina y otros jefes de milicias, carlistas y de civiles simpatizantes.

Sin embargo, la rebelión no consiguió tomar el control de Barcelona al no disponer del apoyo de la Guardia Civil o la Guardia de Asalto, las cuales se mantuvieron leales a la República, y ante la feroz resistencia de las milicias populares. La llegada del general Manuel Goded desde las Islas Baleares para tomar el control del golpe tampoco sirvió para cambiar las tornas de la situación. En la tarde del 19 de julio, la sublevación había fracasado en la capital catalana. Goded procedió a anunciar a través de la radio su rendición y la derrota de la rebelión, lo

3 El 3 de octubre de 1936, *Mundo Obrero* publicó el artículo “Defensa de Madrid. Defensa de España. Vigilancia y Decisión” donde Dolores Ibárruri, más conocida como la Pasionaria, alertaba de una “quinta columna” que se encontraba emboscada en Madrid y que apoyaría desde dentro a los sublevados una vez se iniciara el asalto. Días después, el 10 de octubre, el comisario italiano Vittorio Vidali (conocido como Carlos Contreras durante su estancia en España) volvía a referirse a la quinta columna en la publicación *Milicia Popular* donde prevenía de la existencia de elementos activos o pasivos infiltrados en Madrid dispuestos a actuar en contra de los defensores de la capital.

que fue determinante para que a lo largo del 19 y 20 de julio se rindieran el resto de las unidades sublevadas que resistían en la ciudad condal y en el resto de la región catalana (ALÍA MIRANDA, 2011: 269-284).

Pese a la derrota de los civiles y militares sublevados y la persecución emprendida por las milicias izquierdistas contra los elementos sospechosos de ser desafectos o derechistas, en la retaguardia de Cataluña quedaba una pequeña pero importante oposición latente a la República que fue desde el primer momento el origen y el germen de la quinta columna. Ya entre agosto y septiembre de 1936, se comenzó a conformar el núcleo de los grupos quintacolumnistas que a lo largo de los siguientes meses fueron creciendo y ampliando sus posibilidades de actuación. Sin duda, Barcelona, como Madrid y Valencia, fueron las ciudades donde hubo mayor presencia de quintacolumnistas debido a la concentración de miembros de partidos derechistas y por ser puntos clave en la administración política y militar⁴.

La quinta columna catalana se nutrió desde su inicio de integrantes de Falange Española, el Requeté y de otros partidos de derecha provenientes de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), Acción Popular o España Nueva. Asimismo, destaca la participación o colaboración en estos grupos de miembros de partidos de la derecha catalana como la Liga Regionalista, posiblemente relacionados con los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España dirigidos por el catalán Bertrán y Musitu⁵. La base social de estos grupos estaba compuesta por la clase media urbana, aunque a su vez contaron con apoyos dentro del ejército, la guardia civil, la clase obrera y de la población de determinadas regiones rurales.

Sin duda, los grupos mejor organizados y que actuaron con mayor éxito durante la contienda, fueron los que surgieron a iniciativa de los integrantes de Falange Española que quedaron escondidos en Cataluña. Los elementos de estas organizaciones fueron los que agruparon a un mayor número de miembros, con un importante nivel de coordinación y unas estructuras y redes de contactos extensas en la administración y el ejército republicano provenientes de los años anteriores a la Guerra Civil. Estas agrupaciones se pondrían de forma temprana a disposición de los servicios de información sublevados, especialmente del SIPM, actuando con gran eficacia. Sin embargo, las organizaciones independientes a Falange Española, pese a que en algunos casos realizaron una gran labor, no llegaron a obtener los mismos resultados ante la falta de redes de contactos o por la persecución ejercida por las fuerzas de seguridad republicanas.

Entre las actividades llevadas a cabo por la quinta columna destacaron aquellas relacionadas especialmente con la información y el espionaje, aunque también realizaron diversas tareas de subversión, derrotismo, propaganda o sabotaje en la retaguardia republicana (NÚÑEZ DE

4 También se pueden destacar otras regiones donde surgieron organizaciones quintacolumnistas como Alicante, Almería, Cartagena, Ciudad Real, Cuenca, Jaén o Murcia. En la propia región catalana se pueden mencionar a su vez otras ciudades como Mataró o Sabadell.

5 Los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España (SIFNE) fueron creados en septiembre del año 1936 bajo la dirección de José Bertrán y Musitu, miembro de la Lliga Regionalista y antiguo ministro de Gracia y Justicia durante la monarquía de Alfonso XIII. Desde un primer momento, esta organización contó con el auspicio del General Mola y el apoyo económico privado del Conde de los Andes, Juan March, Francisco Cambó y Juan Ignacio Luca de Tena. El SIFNE surgió como un servicio de información de carácter civil independiente de los mandos militares del ejército sublevado, manteniéndose de esta manera hasta su absorción por el SIPM en febrero de 1938 por decreto del Cuartel General del Generalísimo. Este servicio se desarrolló y creció rápidamente realizando una amplia actividad informativa de gran valor para los sublevados durante su existencia y extendiendo sus redes por algunas de las principales ciudades europeas, el sur de Francia, Cataluña y Barcelona. Además, el SIFNE mantuvo una importante colaboración con algunos grupos quintacolumnistas en Cataluña, estableciéndose una relación de apoyo entre estas organizaciones con este servicio de información y sirviendo de enlace entre la quinta columna y los mandos militares en Burgos. El SIFNE sería integrado en febrero de 1938 dentro del SIPM con el fin de unificar todos los servicios de información sublevados en una única organización. Sobre las actividades del SIFNE, resulta de interés la obra BERTRÁN Y MUSITU (1940).

PRADO CLAVELL, 1989: 223-233). Además, otra labor de gran importancia fue el apoyo a los detenidos y los encarcelados por la rebelión militar o por simpatizar con un partido derechista. Esta ayuda se dio tanto en forma de recursos (alimentos, mantas, medicamentos, papel, etc.) como de asistencia jurídica para los presos y sus familiares⁶. Junto a esto, otra actividad llevada a cabo por la quinta columna fue la colaboración en la evasión de aquellos perseguidos por las fuerzas de seguridad a través del frente o de la frontera con Francia. Con la reorganización de los servicios de información sublevados en el SIPM, la información y espionaje adquirieron una mayor importancia en la actividad de la quinta columna.

El reclutamiento de un quintacolumnista se producía a través de un sistema de amistades, recomendaciones o contactos entre los desafectos a la República⁷. Era fundamental que el nuevo integrante fuera de absoluta confianza, de ideales afectos a los sublevados y antirrepublicanos. Las redes de contactos establecidas con anterioridad al golpe del 36 en torno a diferentes agrupaciones políticas, especialmente el carlismo o Falange Española, militares, destacando la Unión Militar Española (UME), u otras agrupaciones derechistas fueron vitales para la organización de la quinta columna. Asimismo, las cárceles fueron otro núcleo de contactos e intercambio de información entre los detenidos, los cuales, muchas veces, al salir pasaban a formar parte de algún grupo quintacolumnista⁸.

Estas agrupaciones fueron establecidas generalmente mediante un sistema de células triangulares, de tal modo que el nuevo integrante solo conocía a la persona de la que dependía, generalmente quien le había reclutado, y a las dos o más personas que tuviera bajo su mando. Esta estructura se complementaba con otras medidas de seguridad como el uso de pseudónimos o de claves compuestas por letras y números para identificarse con el fin de que nadie pudiera conocer el nombre real o la identidad de los integrantes del grupo. Sin embargo, pese a la prohibición existente de usar nombres reales, muchas de las organizaciones quintacolumnistas se identificaban con el nombre o el apellido de su principal dirigente⁹. El

6 El Socorro Blanco del Grupo TODOS contaba con alrededor de 350 mujeres, que, mediante cuotas a los elementos agrupados y donativos, actuaban en pro de los detenidos, huérfanos y viudas de los elementos afectos a los sublevados en Barcelona entregándoles alimentos, ropas o dinero. Este mismo Socorro Blanco servía a su vez como una forma de enlazar a los quintacolumnistas detenidos con aquellos que continuaban actuando en la calle (AGMAV, C. 2871,7). Otra entidad de la quinta columna dedicada al Socorro Blanco fue el Estanco de la Calle Paja, desde donde se recogían donativos y cuotas para sostener la actividad de la organización. Los líderes de este grupo fueron Ignacio Trias y Mercedes y Josefa Vergara (AGMAV, C. 3010,3). El abogado Gabriel Avilés, que apoyaría a la quinta columna como abogado defensor, daría cuenta del proceso contra esta y otras organizaciones por parte de la justicia republicana (AVILÉS CUCURELLA, 1939: 169-185).

7 Tarín Iglesias llega a definir el surgimiento de la quinta columna como “la práctica de la amistad” entre los afines al golpe que se quedaron aislados en el territorio republicano en los primeros momentos tras el fracaso del levantamiento militar y que se agruparon para el intercambio de noticias a través de las emisoras controladas por los sublevados en Burgos, Castilla y Sevilla y para el apoyo a los detenidos y perseguidos con la práctica de lo que posteriormente sería llamado como Socorro Blanco o Socorro Azul (TARÍN IGLESIAS, 1985: 56-57).

8 Por ejemplo, destaca la actividad de Luis Gutiérrez Santa Marina desde las distintas prisiones en las que estuvo confinado a lo largo de la Guerra Civil. Desde una de estas cárceles, organizó uno de los principales grupos quintacolumnistas de Barcelona enviando órdenes e instrucciones a través de distintos enlaces y de aquellos reclusos excarcelados. Asimismo, una situación similar se dio en las prisiones madrileñas con Raimundo Fernández-Cuesta o Manuel Valdés Larrañaga, los cuales organizaron los grupos quintacolumnistas más importantes de Madrid. Por otra parte, un informe de febrero de 1938 realizado por un posible agente de los servicios de información republicanos relata como en la Cárcel Celular de Barcelona existía un importante número de quintacolumnistas y falangistas organizados en este penal que recibían un importante apoyo del exterior a través del Socorro Blanco y por el que enviaban y recibían noticias, planos e informes a través de distintos enlaces, en ocasiones relacionados con las legaciones diplomáticas (AGMAV, C.3012, 1).

9 Por ejemplo, podemos encontrar en Barcelona los grupos Juan Manuel de Benito, Carlos Carranceja, Todoli-Riera, Izquiato, Aymat, Sorribas, etc. En Madrid, se dio una situación similar con organizaciones

sistema triangular fue variando a lo largo del tiempo, permitiendo a la quinta columna extender sus “tentáculos” a lo largo de la administración y el ejército con una relativa seguridad¹⁰.

Los grupos quintacolumnistas más grandes podían estar compuestos por decenas de informadores, enlaces, colaboradores o simpatizantes que se extendían en complejas redes por las principales ciudades, por las zonas rurales o incluso a través de las rutas marítimas, lo que permitía el envío de información a través del frente o la frontera con Francia, la evacuación y huida de aquellos que eran perseguidos a la zona sublevada, acciones de sabotaje y otras tantas actividades. Asimismo, los integrantes de los principales grupos quintacolumnistas solían estar bien posicionados dentro de la administración, el gobierno, los sindicatos, la justicia o el ejército republicano, lo que les permitía acceder a información de gran valor.

Estas células se organizaban con carácter fijo en las distintas unidades, regimientos, centros administrativos o gubernamentales donde el grupo tuviera la presencia de uno de sus integrantes, el cual comenzaba inmediatamente a buscar posibles colaboradores. Por otra parte, existían a su vez otras células “volantes” que se desplazaban por toda la zona republicana o por el frente con el fin de enlazar los distintos grupos o hacer llegar la información al ejército sublevado. Además, se constituyeron distintas células “pasivas” preparadas para entrar en acción si una parte del grupo era desmantelada o era necesaria su actuación¹¹. Para realizar todas estas labores, las organizaciones quintacolumnistas más importantes contaron con perfiles o secciones especializadas en cifrado de información, emisiones clandestinas, falsificación de documentos, telegrafistas, delineantes, etc.¹².

Toda esta compleja red se extendía a lo largo de la zona republicana y convergía en Burgos y Salamanca siguiendo las instrucciones y las órdenes centralizadas del Servicio de Información y Policía Militar dirigido por el Coronel José Ungria. A partir de 1938, se reestructuraron las organizaciones quintacolumnistas para que pudieran realizar su labor con mayor efectividad y seguridad, se ampliaron las labores de información y espionaje y se crearon nuevos enlaces y métodos para el envío de la información obtenida por estos grupos¹³. Sin embargo, del mismo modo, la persecución emprendida contra estos grupos por parte de las fuerzas de seguridad republicanas, especialmente el Servicio de Investigación Militar (SIM) o el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE), fue ampliándose, deteniendo y desmantelando numerosos grupos a lo largo del conflicto.

como Laureano, Antonio Rodríguez Aguado o la Fernández Golfín-Corujo. Uno de los líderes quintacolumnistas de Barcelona, Eugenio Pouget de Pont, advertiría sobre este problema, advirtiendo que uno de los principales peligros a los que se enfrentaban estos grupos era la tendencia a “titularse como el apellido de sus Jefes” (AGMAV, C. 2871, 1).

10 Este modelo de organización y reclutamiento fue en algunos casos más teórico que práctico, ya que los grupos quintacolumnistas actuaron sin experiencia alguna en tareas subversivas por lo que dependían de las circunstancias, la improvisación y las necesidades del momento. Con el avance del conflicto, los métodos y las prácticas de la quinta columna fueron mejorando, especialmente, con la creación del SIPM y el cumplimiento de las directrices y órdenes que se dieron desde Burgos.

11 Una nota sobre la reorganización del grupo TODOS por el SIPM estableció que: “Todos los elementos que actúen en este grupo tendrán como forma orgánica la de parejas, actividad que desarrollarán uno activo y otro en pasivo. Elementos activos, son los que tendrán una función determinada de actuación viva y de enlace. Elementos pasivos, son los que, formando pareja con los activos, tendrán como misión principal y única conocer los elementos de relación de este, pero estarán en situación inactiva y exenta de todo riesgo, que garantice su seguridad, y solo en caso de quemarse el activo, pasará a esta situación, nombrando inmediatamente su sustituto pasivo” (AGMAV, C. 2871, 7).

12 AGMAV, C. 2871, 7.

13 Ejemplo de ello, fueron las diversas reorganizaciones del grupo TODOS (AGMAV, C. 2871, 7).

2. LA QUINTA COLUMNA EN CATALUÑA

Tras el fracaso de la sublevación del 19 de julio de 1936, los participantes y simpatizantes del golpe, tanto civiles como militares, quedaron detenidos o escondidos en la retaguardia republicana a la espera de la resolución del conflicto, el cual parecía que podría estancarse en el tiempo ante la estabilización de los frentes. En los siguientes días y semanas, poco a poco, estos individuos dispersos y aislados comenzaron a ponerse en contacto entre sí, buscando cómo brindar su ayuda a los presos en las cárceles o a sus familiares y compartiendo la información que obtenían a través de la Radio Castilla o Radio Sevilla. De esta forma, se forjaron las primeras redes de contactos que se convertirían en el Socorro Blanco y en los primerizos, aunque dispersos y desestructurados, grupos quintacolumnistas.

Una vez finalizado el golpe militar, Luis Gutiérrez Santa Marina fue detenido por la policía por su participación en la rebelión. Gracias a la actividad de sus amigos del mundo intelectual y partidarios, evitó ser ejecutado por su colaboración en la insurrección militar pese a ser condenado (también eludió otras condenas ante su implicación en la dirección de la quinta columna). Sin embargo, fue encarcelado primero en el Vapor Uruguay y posteriormente en el Castillo de Montjuich, desde donde pasó a otras cárceles de Cataluña y el Levante. Tras su encierro en prisión, Santamarina comenzó la reorganización de las redes y miembros de Falange Española en Cataluña y su conversión en uno de los principales grupos quintacolumnistas de la región: el Luis Ocharán¹⁴. Esta organización surgió de la unión de distintas agrupaciones dispersas hasta el momento, como las lideradas por Julio Mendoza y Leocadio Cuevas, y aquellos que eran dirigidos por Santamarina¹⁵.

Al mismo tiempo, durante los primeros meses de la guerra se establecieron otras organizaciones, como el grupo Vulcano que durante los primeros días de la guerra empezó a transmitir información a través del Consulado italiano de Barcelona sobre la situación política, militar y social de Cataluña¹⁶. Este grupo, se convirtió posteriormente tras diversas reorganizaciones en la organización “Círculo Azul”, la cual comenzó su relación con el SIFNE en 1937, recibiendo diversas instrucciones de los servicios de información sublevados y enviando diversas informaciones de tipo político y militar¹⁷. Otra agrupación destacable fue el grupo Todoli-Riera, encabezado por Juan Todoli Duque, que surgió como un agrupamiento de aquellos que no fueron detenidos por su participación en la sublevación militar, junto a otros afectos. Desde el mes de diciembre consiguió entrar en contacto con la Comandancia Militar de Baleares a través de un enlace con el fin de enviar diversa información militar de manera regular¹⁸. Resulta de interés destacar cómo en las cárceles se forjaron y reorganizaron algunos grupos, como la organización Almogávares, dirigida por Joaquín Aznar López, que, tras su detención en diciembre de 1936 en la Cárcel Modelo de Barcelona, amplió su red de contactos e incrementó su número

14 El contacto con los servicios de información sublevados se haría a través de Luis Canosa, el cual fue enviado por Luis Santa Marina a la zona rebelde. Este grupo estuvo relacionado con distintos asuntos de relevancia, como la actividad de la organización Radio Nacional y Extranjera, dirigida por camisas viejas de Falange, que se dedicaría al Socorro Blanco y a la propaganda hasta su desmantelamiento por las fuerzas de seguridad republicanas. El grupo Luis Ocharán también estuvo relacionado con una oferta llevada a cabo por miembros del POUM para asesinar a Negrín y Álvarez del Vayo en agosto de 1938 como venganza por los Sucesos de mayo de 1937 según recogen Morten Heiberg y Manuel Ros Agudo (HEIBERG y ROS AGUDO 2006, 207-210).

15 AGMAV, C.2871, 6.

16 El Consulado de Italia en Barcelona envió durante los primeros meses del conflicto distintos informes sobre la situación política, social y militar en Cataluña. No se puede dejar de destacar que el vicecónsul de la legación antes de la guerra había sido Emilio Faldella, jefe del Servizio Informazioni Militare (SIM) en España. El cónsul hasta el cierre de la representación tras el reconocimiento de Italia a la España sublevada fue Carlo Bossi, quien posteriormente estaría al cargo del Ufficio Stampa e Propaganda Italo-Spagnolo.

17 AGMAV, C. 2871,4.

18 AGMAV, C. 2960, 5.

de miembros tras establecer relaciones con otros quintacolumnistas como Julio Mendoza, lo que le permitió crear enlaces con otros grupos como el Luis Ocharán. Durante su estancia en prisión, Joaquín Aznar consiguió comunicarse con los mandos sublevados en Burgos a través de su enlace Luis Beslier¹⁹.

A lo largo de 1937, la quinta columna en Cataluña creció en número de grupos e integrantes. Además, también incrementó su actividad, especialmente tras establecer contacto con los mandos del ejército sublevado e intensificar las relaciones entre las distintas organizaciones. Sin embargo, también se empezaron a producir las primeras detenciones como el desmantelamiento del grupo dirigido supuestamente por José Moya²⁰ o el arresto de la organización dirigida por Francisco José Gutiérrez, sobrino de Luis Gutiérrez Santa Marina, el 16 de marzo de 1937 en la calle Santaló tras una reunión con algunos miembros de su agrupación en la que se incautó diversa documentación, planos de Barcelona e informes²¹.

Este grupo centró su actividad en la organización y encuadramiento de unas reducidas milicias, sin dedicarse especialmente al Socorro Blanco o a las labores de información²². El proceso judicial contra esta organización finalizó con 13 condenas a muerte por parte de la justicia republicana²³, mientras que los elementos dispersos de la misma se agruparon una vez más bajo la dirección de Enrique Mora²⁴, el cual obtuvo la delegación de mando de Falange Española en Cataluña de Santa Marina teniendo como colaboradores a otros destacados quintacolumnistas en el consejo como José Ferrer Recasens, Jesús Pascual Aguilar o Fidel Osete Sanz²⁵. Sin embargo, el liderazgo de Enrique Mora tuvo un carácter breve y precario que no daría lugar a actividades de gran importancia²⁶.

También, a principios de 1937, se fundó en Cataluña la organización dirigida por Juan Manuel de Benito (también conocida por las siglas JMB) con el apoyo de López Pastor, Joaquín Silvente y Salvador del Mármol. JMB fue creada de forma separada al grupo coordinado por Enrique Mora, aunque posteriormente, gracias a la intervención de José Ferrer, esta quinta columna se adhirió a la unidad de mando bajo la dirección de Enrique Mora. En este momento, se decidió entregar a parte de los miembros de la organización capitaneada por Mora un carnet de Falange Española que les identificara e inscribir los nombres de los simpatizantes y colaboradores en fichero según su adscripción al grupo (militares, milicias, información, asalto y seguridad, técnicos, simpatizantes...)²⁷. La difusión de estos carnets fue aprobada por los mandos sublevados de Salamanca. De su elaboración, se encargó Juan Manuel de Benito debido a su oficio relacionado con el mundo de la imprenta. Sin embargo, poco después, los afines a José Ferrer se separarían del grupo dirigido por Enrique Mora debido a conflictos internos sobre el funcionamiento y la dirección de la organización²⁸.

Además, durante este año, surgieron otros grupos de importancia como LJRC²⁹, fundado por José Aluja, Vicente Costa Blasco, Vicente Costa Ugeda, Alfonso Serrallach, Gonzalo

19 AGMAV, C. 2875, 13.

20 *La Vanguardia*, 16 de enero de 1937.

21 *La Vanguardia*, 16 de marzo de 1937 y AGMAV, C. 2999, 4.

22 Este grupo fue considerado como un fracaso por las otras organizaciones quintacolumnistas, que acusaron al líder de falta de experiencia, ya que sus actividades no consiguieron prácticamente resultado alguno en el breve recorrido que tuvo (AGMAV, C. 2871,1).

23 *ABC*, 15 de abril de 1937.

24 AGMAV, C. 2871,1.

25 AGMAV, C. 3010, 3.

26 AGMAV, C. 2871, 7.

27 AGMAV, C.3007,6.

28 AGMAV, C. 3010, 3.

29 Dentro de este grupo, se integró la organización liderada por Antonio Sorribas Moreno conocida como "Sorribas" (AGMAV, C.2959, 12, 1).

Serraclara y Enrique Aparicio, los cuales consiguieron establecer una rápida comunicación con el Servicio de Información Militar sublevado al mando del Coronel Ungria³⁰; o el grupo TODOS a finales de 1937 que fue definido por José Fontana como como “pintoresco y muy numeroso” (1977: 152). Esta última organización se formó a instancias de Emilio Pouget de Pont con la colaboración del Teniente Coronel Mariano de Usera, Guillermo Bosque, Joaquín Díaz Pariente y Luis Mill Arán³¹. Su objetivo fundamental fue la unión de todas las agrupaciones quintacolumnistas bajo un mismo mando con el fin de actuar de forma más disciplinada y eficaz³².

Sin embargo, la unión de toda la quinta columna bajo un mismo mando no fue posible. Tras el fracaso del sucesor natural de Luis Gutiérrez Santa Marina, su sobrino Francisco José Gutiérrez, las distintas organizaciones se dividieron entre aquellos que consideraron todavía legítimo el liderazgo de Santa Marina y aquellos que rechazaron este mando considerándolo como “fracasado e incapacitado” por su estancia en prisión. Junto a esto, hacia mediados de 1937, Enrique Mora fue detenido y encarcelado, por lo que el conflicto por la dirección de Falange Española en la región catalana se recrudeció entre las distintas organizaciones. Tras la desarticulación de este último, la organización dirigida por José Ferrer agruparía a parte de las distintas células y agrupaciones dispersas en este momento, estableciéndose enlaces y relaciones con otras entidades quintacolumnistas³³.

Por tanto, los distintos grupos no dejaron de pelear por ostentar la dirección y la representación de la España sublevada en la región, lo que derivó en diversos conflictos entre cada una de estas organizaciones, generalmente por la tendencia política de sus dirigentes o por distintas diferencias personales. Eugenio Pouget de Pont, uno de los líderes del grupo TODOS, describió la situación de la siguiente forma:

todos los grupos vivían en continua competencia, que les hacía usar títulos, efectivos y elementos de los que en realidad carecían. La calumnia, de escrito y anónimos, era continua, según aseguraban unos de otros [...]. Llegamos a la conclusión de que esta pugna no podía beneficiar a nada a nuestra Causa y sí ser un medio para que fuesen descubiertos todos los componentes de los grupos y encarcelados³⁴.

El grupo Círculo Azul remitió una información similar al SIFNE en noviembre de 1937 sobre la competencia entre los distintos grupos y cuestionando la actividad de una organización quintacolumnista que se había atribuido el derecho a arrogarse la jefatura de todos los elementos. Esta organización se encontraba repartiendo carnés de Falange Española entre los civiles y militares adscritos a ella, amenazando con consecuencias para aquellos que no reconociesen la supremacía y el mando de esa entidad una vez finalizada la guerra³⁵.

Este grupo, que fue denominado como “sedicente” por Círculo Azul, era dirigido por Carlos Carranceja (el cuál había sido jefe de la sección de información de la organización liderada por Enrique Mora), López Pastor (tras excluirse del grupo JMB) y Jesús Pascual³⁶, aunque la madre del primero, Sabina Carranceja, tendría gran influencia en la toma de decisiones. En este Triunvirato, habría delegado Luis Gutiérrez Santa Marina la dirección y la representación de Falange Española en Cataluña. Sin embargo, esto causó el enfrentamiento directo con los grupos aglutinados bajo la dirección de José Ferrer.

30 AGMAV, C. 2959, 12, 1.

31 AGMAV, C. 2872, 5.

32 AGMAV, C. 2871, 7.

33 AGMAV, C. 2871, 7.

34 AGMAV, C. 2871, 7.

35 AGMAV, C. 2871, 4.

36 AGMAV, C. 2871, 7.

Pese a los distintos intentos de unificar todas las agrupaciones quintacolumnistas y el mando por parte de Emilio Pouget de Pont y los futuros dirigentes del grupo TODOS, esto no fue posible, ya que las condiciones exigidas por Carranceja resultaban inaceptables para la mayoría de las organizaciones. Entre las prerrogativas que exigía Carranceja, se encontraba el derecho a decidir qué grupos se podrían unir a la futura organización, el encuadramiento de estos según decidiera él, la aceptación del carnet de Falange y la inclusión en el fichero del grupo de todos los futuros componentes, la prohibición de incluir a militantes de partidos fuera de Falange Española (como la CEDA o la Lliga Regionalista) y el reconocimiento del liderazgo de Santa Marina y del Triunvirato formado por Carlos Carranceja, López Pastor y Jesús Pascual sobre el resto de los grupos en Cataluña³⁷.

Finalmente, ante las posturas encontradas y la incapacidad de llegar a un acuerdo, se procedió a la fusión de las distintas entidades quintacolumnistas que aceptaron aglutinarse en “el grupo de TODOS” como las organizaciones dirigidas por José Ferrer, Izquiano, Poblador, Fontes³⁸, Aymat, Noya u otras agrupaciones, como las relacionadas con el Tradicionalismo. Además, se establecieron enlaces y relaciones de colaboración con otros grupos como el Círculo Azul, LJRC, Concepción, Almogávares o los restos del Luis Ocharán, entre otros tantos³⁹. Fuera de esta unificación quedaron las organizaciones de Carlos Carranceja, Juan Manuel de Benito y Cleries que rechazaron participar en el proceso⁴⁰. El grupo TODOS quedó constituido con un Consejo activo formado por Emilio Pouget de Pont, José Ferrer Recasens y Pascual Ferrando Hernández que se encargaría de la dirección de la organización en Cataluña dedicada fundamentalmente a la Información Militar (espionaje) y al Socorro Blanco⁴¹.

A finales de 1937, en noviembre, el Servicio de Investigación Militar de la República, desplegado en Cataluña desde mediados de 1937, detuvo en Tortosa y Tarragona alrededor de 40 personas relacionadas con organizaciones quintacolumnistas. A través de estas detenciones y mediante distintos interrogatorios, el SIM consiguió lograr nuevas detenciones en otros municipios de Cataluña y en Barcelona⁴². A finales del mes de diciembre, el Consejo activo del grupo TODOS quedó desmantelado con la captura de José Ferrer y Pascual Ferrando por el SIM. Mientras tanto, Emilio Pouget consiguió escapar de las fuerzas de seguridad republicanas, suspendiendo la actividad del grupo TODOS y evadiéndose a Francia, donde se puso en contacto con los mandos sublevados para iniciar la reorganización del grupo a través del enlace existente con Barcelona en la Oficina 108 de Montpellier⁴³.

Entre enero y febrero de 1938, el SIM republicano y las fuerzas de orden público de Cataluña consiguieron prender a los principales dirigentes y sus enlaces del grupo Carranceja. Estas detenciones se llevaron a cabo de forma muy discreta, lo que permitió que no se sospechara en un momento de su ausencia. Además, los servicios de información republicanos consiguieron hacerse con el fichero de miembros del Grupo Carranceja y de Falange Española en Cataluña lo que hizo que pudieran acceder a los datos de los integrantes y colaboradores de esta organización y que se produjesen detenciones masivas de quintacolumnistas en la región. El SIM descubrió ramificaciones de este grupo que se extendían fuera de Barcelona

37 AGMAV, C. 2871, 7.

38 El grupo dirigido por Luis Fontes de Albornoz también sería denominado como “Sensato” (AGMAV, C. 2873,3 y AGMAV, C.2901,20).

39 AGMAV, C.2872,5.

40 AGMAV, C. 2871, 7.

41 Este Consejo “activo” podría ser sustituido por un Consejo “pasivo” en el caso de que fueran detenidos los integrantes del primero. Los miembros del consejo pasivo fueron Rodrigo de León, Joaquín Helcel Valdiviso, Alfonso Rodríguez Pierret, José Martí Farrel y Fernando Reverter Romero (AGMAV, C.2871, 7).

42 AGMAV, C. 3010, 3.

43 AGMAV, C. 2871, 7.

en localidades como Tarragona, Tortosa, Valls, Vich, Reus, Gerona, etc. Entre los principales detenidos se encontraban Carlos Carranceja, José López Pastor⁴⁴, Juan Manuel de Benito, Joaquín Chirvente (enlace), Ricardo Motta (del grupo JMB), Rafael Suque, José Degollada Casavella (jefe de la Sección de Información), Jaime Purcallas (enlace), etc⁴⁵. Además, entre los retenidos a finales de 1937 se encontraba Rafael Sánchez Mazas, el cual se había evadido de Madrid y se encontraba refugiado en la Embajada de Chile con el fin de alcanzar la frontera con Francia y pasar a la zona sublevada⁴⁶. Estas detenciones se extendieron a su vez a otros dirigentes del grupo TODOS como Poblador, Guillermo Bosque, Casanova Vaque, Torres y Joaquín Díaz Pariente⁴⁷.

El propio Bertrán y Musitu alertó de “la situación de anarquía” que vivieron las organizaciones quintacolumnistas en Cataluña en este período ante los conflictos entre los distintos grupos en una carta que enviaría a los mandos sublevados el 17 de febrero de 1938:

Esta desastrosa competencia entre los grupos políticos allí existentes [...] está ocasionando en estos momentos la destrucción casi total de los núcleos informativos que se habían establecido y cuya reorganización habrá de ser muy laboriosa, pues se están multiplicando las detenciones, haciendo alcanzar su cifra, una de las informaciones recibidas, a la de nueve mil personas, entre las que se cuentan innumerables elementos que servían hasta ahora. Supongo el hecho debido, a la existencia de un fichero que determinada organización tuvo mala idea de confeccionar y que habría caído en manos de la policía.

El dirigente del SIFNE solicitaría la unificación de todas las organizaciones quintacolumnistas bajo un mismo mando que les diese las instrucciones pertinentes con el fin de acabar con los conflictos entre los líderes de los grupos y en “beneficio de la obra común”⁴⁸. Los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España tuvieron contacto con la quinta columna catalana aproximadamente desde el año 1937⁴⁹. Posiblemente, los agentes y enlaces del SIFNE en Francia, como en Montpellier o Perpiñán, colaboraron con el envío de información hacia las filas sublevadas desde Cataluña. Por tanto, el SIFNE habría actuado como un mediador enviando la información recibida desde las organizaciones quintacolumnistas a los mandos Burgos o Salamanca y remitiendo a su vez las órdenes e instrucciones de los servicios de información sublevados a los grupos en Cataluña⁵⁰.

Según Fontana, la organización LJRC mantuvo una “entusiasta relación” con el SIFNE (1977: 153). Esta organización surgió con la autorización del Coronel Ungria al frente del Servicio de Información Militar sublevado en la primavera de 1937, estableciéndose sus enlaces a través de Andorra en dirección a Toulouse, desde donde posiblemente se transmitieran a través de los enlaces del SIFNE a Irún o a la sede de los servicios de información rebeldes en Burgos⁵¹.

44 Sin embargo, el otro líder del grupo, Jesús Pascual, no sería detenido, permaneciendo escondido hasta ser capturado por las fuerzas de seguridad republicanas a mediados de 1938.

45 AGMAV, C. 3010, 3 y AGMAV, C. 2871, 7.

46 El papel y la actividad de Sánchez Mazas en este período de tiempo aún no está plenamente aclarado.

47 AGMAV, C. 2871, 7.

48 AGMAV, C.2917,22.

49 También pudieron tener contacto con la organización Fernández Golfín-Corujo en Madrid a través de uno de sus principales agentes, el representante sublevado en Francia, José María Quiñones de León, quien recibió la clave de la emisora de radio del grupo en París y la envió posteriormente a los mandos del Ejército sublevado en Salamanca (AGMAV, C. 2870,11).

50 Una nota del SIPM del 30 de abril de 1939 que trata cuestión del grupo Concepción (que posteriormente se denominó Santiago) dice lo siguiente: “En la primera época del movimiento era Osete el que estuvo en contacto con el grupo citado [Concepción] y el que les enviaba notas con órdenes e instrucciones, sin pasar por el SIFNE” (AGMAV, C. 2871, 5).

51 AGMAV, C.2959,12,1.

Otro grupo que tuvo relación directa con el SIFNE fue el *Círculo Azul*. Esta organización entró en contacto por primera vez con este servicio de información el 13 de noviembre de 1937 a través de una carta en la que se solicitaba el reconocimiento de su actividad por el ejército sublevado, garantías para sus agentes, colaboradores e informantes una vez finalizada la guerra; recursos para continuar con sus labores subversivas y enlaces rápidos para el envío de información. Además, declaraba su puesta a disposición de los mandos sublevados para cumplir las órdenes que estos designasen. El SIFNE, en su respuesta del 20 de noviembre de 1937, felicitaba a los componentes del *Círculo Azul* por su labor y se comprometía al envío de su solicitud de reconocimiento de personalidad a los mandos sublevados en Burgos. Por otra parte, el SIFNE llegó a admitir “a los componentes del *Círculo Azul* entre sus agentes”, lo que podría indicar que la relación entre este grupo y el SIFNE se alargó en el tiempo. Finalmente, se les adjuntaba la cantidad de 5000 pesetas republicanas como ayuda para sostener su actividad subversiva⁵².

Sin embargo, con la concentración de todos los servicios de información sublevados en el SIPM y la integración del SIFNE en este mediante el decreto del 28 de febrero de 1938⁵³, la tarea de reorganizar los grupos quintacolumnistas en Cataluña le correspondió a la nueva organización liderada por el Coronel Ungria. Una de las primeras medidas emprendidas fue restablecer el contacto con los grupos quintacolumnistas de Barcelona:

Han quedado unificados en este servicio, todos los servicios de información nacionales. En lo sucesivo, se servirá VD atender únicamente las instrucciones que reciba de esta procedencia. Se servirá actuar VD independientemente de los demás grupos informativos que actúan en esa, respetándose entre sí, puesto que todos dependerán de esta Jefatura, con idéntico trato y autoridad [...]. Conocedores de las detenciones últimamente llevadas a cabo, procurará VD reorganizar su grupo que tan importantes servicios lleva prestados a la causa.

Mediante esta comunicación del 15 de marzo de 1938, el SIPM iniciaba el proceso de reorganización del grupo Luis Ocharán en Barcelona bajo la dirección de Carlos Felman y de María Sola, que se encargaría de organizar los enlaces a través de la frontera. Estos enlaces irían desde Barcelona, pasando por Seo de Urgell hasta Andorra donde serían entregados a los agentes sublevados del SIPM que portarían la información hasta Irún⁵⁴.

Una nota similar recibió el grupo TODOS el 28 de marzo de 1938 con el fin de restablecer la organización quintacolumnista a través de nuevos enlaces y nuevas claves de contacto. Esta labor se realizó con la ayuda de Emilio de Pouget de Pont, el cual colaboró con la puesta en marcha del grupo de nuevo. El SIPM insistiría además en centrar la actividad del grupo TODOS en la información militar y el espionaje⁵⁵, dejando a un lado nuevas fusiones entre organizaciones o el encuadramiento de milicias, pues “una noticia bien dada y a tiempo, puede salvar la vida a muchos hermanos y asegurar el éxito de una operación determinada”⁵⁶.

El SIPM también decidió enviar agentes a Cataluña para formar o reorganizar nuevas células de información. Ejemplo de ello, fue el proyecto de formación del grupo OASIS a mediados de 1938. Esta organización surgió tras el envío del agente Cuatrecasas, antiguo colaborador del

52 AGMAV, C. 2871, 4.

53 Las razones de esta integración fueron: “el de restringir hasta el límite más severo el empleo de divisas y el de ir concentrando en organismos estatales de carácter permanente todos los servicios que han venido funcionando automáticamente por necesidades circunstanciales” (BERTRÁN Y MUSITU, 1940: 266-267).

54 AGMAV, C. 2871, 6.

55 Para sostener la actividad de los distintos grupos de información, el SIPM envió a través de sus enlaces distintas remesas de pesetas republicanas. Por ejemplo, en marzo este servicio de información envió 4000 pesetas y en mayo otras 10.000 solo al grupo TODOS (AGMAV, C. 2871, 7.). El grupo Luis Ocharán también recibiría 15.000 pesetas en abril y otras 10.000 en mayo (AGMAV, C. 2871, 6).

56 AGMAV, C. 2871, 7.

SIFNE y relacionado con la izquierda catalana, a Cataluña con el fin crear un grupo de información relacionado con descontentos y desafectos entre los partidos de izquierda. Esta nueva entidad quintacolumnista estaría totalmente desligada de las organizaciones ya existentes en la región, teniendo estrictamente prohibido el contacto con los mismos. Para ello, se utilizaría además un único enlace para el contacto con este grupo, el cual también estaría en contacto con otros confidentes situados en el sureste de Francia⁵⁷.

Otro ejemplo, fue el envío del agente sublevado Juan Villalta Rodríguez en febrero de 1938 por orden del Coronel José Ungria a Cataluña. Villalta fue enviado para reorganizar los distintos grupos de Falange Española existentes en la región tras las detenciones de diciembre y enero junto con José Mir y Miguel Ponsola. Para ello, atravesó la frontera utilizando el falso nombre de Sr. Verchela y haciéndose pasar por secretario de la Embajada de Chile, con el debido pasaporte diplomático falsificado⁵⁸. Una de sus primeras acciones fue ponerse en contacto con Francisco Romero Sánchez, cónsul de Costa Rica en Barcelona, el cual ya había colaborado anteriormente con las organizaciones quintacolumnistas de Barcelona⁵⁹. Además, la nueva organización que estaba formando Villalta enlazó con los miembros del grupo Todoliriera, que, tras la evasión de su líder, Juan Todoli, estaban dirigidos por Nicolás Riera Marsa⁶⁰. También integraron a la organización Concepción, dirigida por Juan Alzina y Areliz por medio de Francisco Romero, quien le entregó además una lista de magistrados, abogados y jueces que estaban favoreciendo en Cataluña la actividad de los afectos a los sublevados. El nuevo grupo empezó la creación de nuevas células de información en Transradio española, en la Delegación de Industria de Barcelona, en la Compañía de los Ferrocarriles del Norte y en otros puntos de Cataluña como Gerona y Figueras, etc.

Sin embargo, en este momento, cuando el grupo de Villalta ya empezó a actuar de forma activa, Miguel Ponsola traicionó a la organización delatando ante el SIM republicano a los principales componentes del grupo en la primavera de 1938, lo que llevó a su desmantelamiento y a la detención de Juan Villalta y de otros integrantes. Los aproximadamente cuarenta integrantes de la organización detenidos en el proceso fueron condenados a duras penas según uno de sus abogados defensores, Gabriel Avilés, siendo ejecutada su sentencia el 13 de agosto de 1938 (AVILÉS CUCURELLA, 1939: 76-101)⁶¹.

A mediados de 1938, el SIM inició una serie de detenciones masivas que volvieron a desorganizar la quinta columna catalana, ya que se consiguió “el total aniquilamiento no sólo de

57 No ha sido posible encontrar más referencias a la existencia o a la actividad de este grupo en ningún otro documento (AGMAV, C.2875,8).

58 AGMAV, C.2960,4,1,

59 Todo parece indicar que este no era la única relación entre el Consulado de Costa Rica en Barcelona y la quinta columna, pues el supuesto agente de esta misma legación, Rafael Cortada Oliveros, aparece también relacionado con la actividad del grupo Concepción (AGMAV, C. 2871,5). Además, una nota enviada al SIPM por este mismo grupo atestiguaba que el “Sr. Comas del Consulado de Costa Rica ha prestado excelentes servicios a la Causa Nacional al haber salvado a más de doscientas personas y ahora facilitar la huida del General Martín Moreno y la hermana de Pi Sunyer” con el fin de asegurar su lealtad a la causa rebelde (AGMAV, C. 2871,5 y AGMAV, C.2917, 2). Sin embargo, todo parece indicar que la actividad en el Consulado de Costa Rica llevada a cabo por estas dos personas tuvo un carácter extraoficial, ya que, durante la detención del grupo, se descubrió que Francisco Romero no había cumplido con todos los trámites necesarios para ser reconocido como Cónsul de Costa Rica en Barcelona y que esta legación, en teoría, había sido clausurada y suspendida su actividad. Además, la declaración de Francisco Romero, este reconoció haber tenido contacto con Enrique de Rafols Martí, Cónsul honorario de Chile en España, quien tuvo que evadirse de la zona republicana tras haber colaborado con los grupos quintacolumnistas de Madrid convirtiéndose posteriormente en agente del SIPM. Rafols habría avisado a Romero de la llegada de Juan Villalta como agente de Ungria (CDMH, PS-BARCELONA_GENERALITAT,16, 8-9, AHN, FC-CAUSA_GENERAL, 1527, Exp.1. y AGA, Archivo de Barcelona, RE 100, Carp. 8, Plg. 2).

60 AGMAV, C. 2960,5.

61 AGMAV, C. 2960,5.

los grupos activos de micilias que FE tenía constuidos en Barcelona, sino la desarticulación y muerte de las organizaciones de información que el CG de Franco y el SIPM faccioso habían llegado a montar en Cataluña” según un informe interno del SIM republicano recogido por Hernán Rodríguez Velasco (RODRÍGUEZ VELASCO, 2011: 207-239)⁶². Entre junio y julio, según el testimonio de Antonio Martínez Sepúlveda, evadido del grupo de TODOS en zona republicana, se multiplicaron las detenciones que llevaron a “la desarticulación casi completa del Grupo TODOS”. Entre las detenciones se encontraban algunos miembros del Consejo pasivo como José Martí, el cual se encargaba de la Sección de Información de dicho grupo⁶³. Además, el SIM consiguió hacerse con distinta documentación e información que se encontraba en manos de los dirigentes de la organización, por lo que las fuerzas de seguridad republicanas pudieron acceder a distintos datos sobre los integrantes y enlaces de TODOS⁶⁴.

Meses después, la quinta columna catalana intentaría realizar una quimérica sublevación en la retaguardia con el fin de derrumbar el frente de la República en la madrugada del 14 al 15 de agosto, previo aviso de Radio Nacional. En este golpe participarían miembros de todas las organizaciones en territorio republicano según informaba una nota del SIPM del 22 de julio de 1938⁶⁵. Sin embargo, debido a la detención del agente sublevado Leblond o a su posible traición, la operación no se llegó a iniciar debido a la detención de los organizadores del golpe por las fuerzas de seguridad republicanas⁶⁶.

Según Armando Paz⁶⁷, Leblond fue entregado por al SIM republicano por un agente doble (denominado Paco-Luis) que había decidido traicionar al SIPM. Leblond fue torturado e interrogado duramente, lo que unido a la interceptación de la documentación que portaba, dio la oportunidad al SIM de obtener las claves de comunicación con los sublevados tanto escritas como radiofónicas⁶⁸. El servicio de investigación republicano no dudó en utilizar estas claves para transmitir información falsa al SIPM, pero este último, avisado de la detención de Leblond, empezó a transmitir datos e información errónea con el fin de despistar a los republicanos como posibles operaciones del ejército rebelde o contactos entre los sublevados y algunos líderes republicanos⁶⁹. El agente doble fue detenido posteriormente antes de que la quinta columna catalana fuera desmantelada totalmente por sus acciones (PAZ, 1976: 173-176).

Posteriormente al caso Leblond, el grupo TODOS fue reorganizado una vez más en el otoño de 1938 por el SIPM a través de uno de sus fundadores, el Teniente Coronel Mariano de Usera. La organización contaría con nuevos enlaces y una estructura renovada, más segura, para realizar su labor, aunque con un menor número de miembros por las distintas detenciones⁷⁰.

En diciembre de 1938, se inició la Ofensiva sobre Cataluña por parte de los sublevados con el fin de tomar el control total de toda la región catalana. El ejército republicano fue incapaz de contener la ofensiva, iniciándose la retirada. La ciudad de Tarragona cayó en control de los

62 Una nota del grupo Luis Ocharán al SIPM a finales de abril de 1938, alertaba de la presencia de agentes del SIM republicano infiltrados dentro de las organizaciones quintacolumnistas (AGMAV, C. 2871, 6).

63 AGMAV, C. 2871, 7.

64 AGMAV, C. 2872, 5.

65 AGMAV, C. 2871, 6; AGMAV, C. 2959,12,1 y AGMAV, C. 2871, 7.

66 AGMAV, C. 2959,12,1

67 Posible seudónimo de Antonio Cores Cañete, uno de los líderes del SIPM y persona de confianza del Coronel Ungria.

68 El SIM republicano consiguió interceptar parte de las distintas comunicaciones entre el grupo TODOS y el SIPM (AGMAV, C. 2872, 5).

69 Sobre las comunicaciones realizadas entre el SIPM y el SIM republicano por el caso Leblond quedan algunos documentos que se pueden consultar en el Centro de Documentación de la Memoria Histórica (CDMH_INCORPORADOS_C0724). También el caso Leblond fue tratado por el jefe del SIM en este momento, Manuel Uribarri, junto con toda su actuación contra la quinta columna en los meses anteriores en su obra *El triunfo de la traición* (1945).

70 AGMAV, C. 2871, 7.

rebeldes el 14 de diciembre, lo que permitió el avance hasta Barcelona, que sería tomada por los insurrectos el 26 de enero de 1939. Mientras se producía el avance de las tropas rebeldes por las distintas ciudades de Cataluña, los distintos grupos quintacolumnistas salieron de sus escondites y tomaron el control de centrales eléctricas, estaciones radiofónicas, vías de comunicación o diversos puntos estratégicos para evitar que fueran destruidos por los republicanos. Asimismo, se buscó la protección de los presos, la salvaguarda de la documentación de las instituciones republicanas y facilitar la entrada de las tropas sublevadas⁷¹.

Con el fin del conflicto, llegó el momento de dirimir las distintas responsabilidades y proceder al reparto de recompensas para la quinta columna⁷². Resulta difícil establecer con exactitud cuántos integrantes y miembros participaron y colaboraron con las distintas organizaciones quintacolumnistas en Cataluña durante la guerra. Domingo Pastor Petit consideró que la quinta columna en Barcelona contaba con una cifra aproximada de 2000 miembros y 20.000 colaboradores (PASTOR PETIT, 1978: 487-489). Las cifras que ofrecen los diversos grupos también son dudosas, pues, por ejemplo, TODOS afirmó contar con 4000 integrantes encuadrados en su seno⁷³.

Un informe del SIPM sobre la quinta columna en Cataluña ofrece una lista de 766 miembros encuadrados en estas agrupaciones. De ellos 172 serían ejecutados, 193 serían detenidos y condenados a graves penas, 44 huirían a zonas dominadas por los nacionales y 357 terminarían el conflicto en la zona republicana⁷⁴. Otro inventario del SIPM de expedientes personales de la quinta columna en Cataluña realizado por la Comisión de Desmovilización de este servicio, incluye una lista con varios miles de nombres⁷⁵. Finalmente, el listado más completo de recompensas entregadas ofrece una relación de 1032 medallas entregadas a distintos quintacolumnistas y agentes en Cataluña⁷⁶.

CONCLUSIONES

La quinta columna en Cataluña tuvo un importante desarrollo desde los primeros meses del conflicto. Prueba de ello, son los extensos expedientes e inventarios del SIPM que recogen toda la información de los distintos grupos y de sus actividades y que se custodian en el Archivo General Militar de Ávila. Gracias a la actividad quintacolumnista, el Cuartel General de Franco tuvo noticias vitales de los movimientos de tropas y operaciones durante la Batalla del Ebro, información para los bombardeos sobre Barcelona, datos sobre los recursos y suministros militares republicanos, distintitos planos de Cataluña y el Levante, informes sobre la situación político-social en la retaguardia, etc.

Sin embargo, la quinta columna en Cataluña se enfrentó a una dura persecución por parte de las fuerzas de seguridad republicanas, especialmente por el DEDIDE y el SIM durante 1938, que no dudaron en dismantelar completamente las distintas organizaciones quintacolumnistas. Los detenidos sufrieron distintas condenas, desde el paso por las checas y prisiones, hasta la

71 AGMAV, C. 2871, 6.

72 Una orden proveniente del Cuartel General del Generalísimo del 27 de septiembre de 1938 estableció que los agentes de las organizaciones quintacolumnistas en territorio republicano, con categoría militar, se les consideraba como elementos activos en el servicio. A los civiles encuadrados en estos grupos se les recompensaría una vez finalizada la guerra. Además, en caso de fallecimiento del agente por su actividad, sus familiares tendrían los mismos derechos y pensiones que los militares fallecidos en el frente durante el conflicto (AGMAV, C. 2871, 4).

73 AGMAV, C. 2871, 7.

74 Este informe posiblemente se encuentra incompleto, pues no incluye muchos de los miembros o colaboradores de estas organizaciones ni todos los grupos que existieron durante el conflicto (AGMAV, C. 2963, 12).

75 AGMAV, C.2962,16.

76 AGMAV, C. 2964, 12.

ejecución de sus principales dirigentes e integrantes en los fosos de Montjuich, las Costas de Garraf o el Santuario del Collel a finales de enero de 1939.

La quinta columna catalana se caracterizó por los conflictos entre los distintos grupos por el liderazgo de Falange Española y de la causa sublevada en la región. Estos enfrentamientos y divisiones, de carácter personal y político entre sus dirigentes, posiblemente causaron que la actividad quintacolumnista fuera más ineficaz y que el SIM republicano pudiera dismantelar estas organizaciones con mayor facilidad. Además, la quinta columna en Cataluña se identificó a su vez a su vez con distintos proyectos de unificaciones bajo un mando único que nunca se llegaron a completar totalmente y por el deseo de encuadrar a miles de desafectos a la República en milicias para dar un golpe que hiciese caer Cataluña bajo su control. El propio Coronel José Ungria destacó en 1941 en un artículo publicado en *Arriba* que la quinta columna en Barcelona fue la que tuvo “un porcentaje más alto de víctimas” debido a su “deseo irrefrenable de fundir todos los grupos en un mando único” y “de su obsesión por reunir millares de afiliados para quiméricas sublevaciones⁷⁷”.

La quinta columna catalana tuvo una importante relación con los servicios de información sublevados. Posiblemente, gracias a los agentes y enlaces del SIFNE en Francia y en Andorra, estas organizaciones pudieron hacer llegar la información a los mandos rebeldes y recibir órdenes a través de este mismo canal. Con la unificación de todos los servicios de información en el SIPM y la puesta bajo su mando de todas las organizaciones quintacolumnistas en Cataluña, la actividad de estos grupos se pudo reorganizar y reorientar hacia el espionaje y la información militar con mayor efectividad convergiendo en Burgos y Salamanca. Bajo el liderazgo del SIPM, los conflictos entre las distintas organizaciones se atenuaron y se consiguió una cierta relación y enlace entre los diversos grupos, aunque también en este período de tiempo se produjeron algunas de las grandes detenciones de quintacolumnistas, que prácticamente eliminaron estas organizaciones de Cataluña.

BIBLIOGRAFÍA

- ALÍA MIRANDA, F. (2015). *Julio de 1936: conspiración y alzamiento contra la Segunda República*. Barcelona: Planeta.
- ALÍA MIRANDA, F. (2015). “Negrín ante un enemigo “invisible”. La quinta columna y su lucha contra la República durante la Guerra Civil española”, en *Historia y Política*, 33, pp. 183-210
- AVILÉS CUCURELLA, G. (1939). *Tribunales rojos (vistas por un abogado defensor)*. Barcelona: Destino.
- BERTRÁN Y MUSITU, J. (1940). *Experiencias de los Servicios de Información del Nordeste de España (SIFNE)*. Madrid: Espasa Calpe.
- CERVERA GIL, J. (1998). *Madrid en Guerra: La ciudad clandestina 1936-1939*. Madrid: Alianza.
- FONTANA, J. M^a. (1977). *Los catalanes en la guerra de España*. Barcelona: Acervo.
- HEIBERG, M. y ROS AGUDO, M. (2006). *La trama oculta de la Guerra Civil: los servicios secretos de Franco, 1936-1945*. Barcelona: Planeta.
- NÚÑEZ DE PRADO, S. (1989). “Las quintas columnas en la Guerra Civil española” en *Anuario del Departamento de Historia*, I, pp. 223-232.
- PASTOR PETIT, D. (1978). *Los dossiers secretos de la guerra civil*. Barcelona: Argos.
- PAZ, A. (1976). *Los Servicios de espionaje en la Guerra Civil Española: 1936-1939*. Madrid: San Martín.

⁷⁷ *Arriba*, 7 de diciembre de 1941.

- RODRÍGUEZ VELASCO, H. (2011). “Una historia del SIM: antecedentes, origen, estructura y reorganizaciones del contraespionaje republicano”, en *Ayer*, 81, pp. 207-239.
- SOLER FUENSANTA, J. R. y LÓPEZ-BREA ESPIAU, J. (2008). *Soldados sin rostro: Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*. Madrid: Inédita Ed.
- TARÍN-IGLESIAS, M. (1985). *Los años rojos*. Barcelona: Planeta.
- URIBARRI, M. (1945): *El triunfo de la traición*. La Habana: Tipografía la Universal.